

PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO DEL PERRO

Los perros viven en nuestra sociedad y, como tales, están a la fuerza sometidos a reglas de convivencia escritas o no. La conducta de los perros es tan importante como su salud, los animales incapaces de seguir una conducta adecuada se hacen indeseables para la convivencia e inútiles para el trabajo.

Las conductas inadecuadas en los perros, pueden acarrear tantos problemas a sus dueños, que pueden llevar a estos a la determinación de deshacerse de ellos incluso mediante el sacrificio.

Muchos propietarios de perros ponen sus animales en manos de profesionales para corregir las conductas indeseables y, a menudo, son capaces de perder tiempo y dinero para que estos perros sean aptos para la convivencia.

En este capítulo trataremos exclusivamente, desde un punto de vista científico, la solución de algunos problemas corrientes. En algunos países se ha desarrollado como especialización la psiquiatría animal.

El primer paso para llegar a la modificación de la conducta indeseable, es llegar a un diagnóstico preciso que distinga entre conductas que pueden ser motivadas por alteraciones orgánicas y conductas clínicamente sanas, pero indeseables desde el punto de vista humano. El dolor es la causa principal de muchos cambios de conducta, o podríamos decir de carácter, en los perros.

La conducta es el resultado de multitud de factores (genéticos, primeras experiencias, maduración, hormonales, ambientales, experiencias anteriores, entrenamiento...) no de un sólo factor, pero, aún así, es necesario identificar que factor de todos ellos desencadena el comportamiento agresivo.

MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA

Para modificar la conducta usamos técnicas que emplean principios del aprendizaje, para cambiar una forma de actuar. Esto requiere el estudio del problema y la identificación de los estímulos que influyen en la conducta. Las técnicas usadas son:

Extinción

Dejamos de reforzar la conducta que queremos modificar. Las conductas adquiridas mediante refuerzo cesan al cesar éste. Puede darse el fenómeno de "resistencia a la extinción" que consiste en un aumento transitorio de la respuesta al cesar el refuerzo. El factor que más influye en la resistencia a la extinción es el programa de refuerzo usado para aprender. Algunos programas de refuerzo son muy resistentes a la extinción.

Contracondicionamiento

Es el condicionamiento instrumental de un animal para que responda de forma incompatible con la respuesta no deseada, mediante el empleo de un estímulo más poderoso. Es la primera técnica empleada para el cambio de

conductas. Un animal que se mueve mucho en interiores, se le puede condicionar, mediante comida, a sentarse o tumbarse, lo cual resulta incompatible con el movimiento.

Castigo

Es la técnica de control de la conducta usada con mayor frecuencia. Se aplica con objeto de evitar la repetición de un acto. En un primer momento, evita la conducta, pero esta puede reaparecer cuando los efectos del castigo se extinguen, a menos que se use un efecto castigador de gran intensidad. Para muchos autores, es menos efectivo que el refuerzo para el aprendizaje. El castigo puede ser muy efectivo si se aplica con suficiente intensidad, y de manera oportuna, en la eliminación de alguna conducta.

Tiene efectos colaterales indeseables, ya que puede producir agresión contra quien lo ejecuta, en animales de carácter fuerte, o humillación en perros de carácter débil. Además, puede asociarse con personas, lugares u objetos sin relación con el castigo.

Insensibilización

Es una técnica usada para reducir respuestas de temor. Consiste en una exposición continuada a estímulos débiles que provocan temor, mientras el animal se encuentra en un estado que inhibe dicho temor. Posteriormente, se introducen de forma esporádica estímulos temerosos. A un perro que tiene temor a los ruidos, hacerle comer en presencia de ruidos de baja intensidad tras un periodo de ayuno.

Desbordamiento o saturación

Se trata el temor de un animal, mediante la exposición continua al estímulo que provoca esta respuesta; hasta que el perro demuestre una reducción clara o el cese de su conducta ansiosa. Esta técnica tiene su justificación en el hecho de que, en la vida normal, el estímulo suele cesar cuando el animal está presentando la conducta de temor indeseable. Si un animal tiene miedo a la estancia en un lugar, puede ser encerrado en dicho lugar hasta que cese el temor.

ALTERACIONES COMUNES DE LA CONDUCTA

FOBIAS

Las fobias son reacciones de intenso miedo, sin proporción con la amenaza real que supone el estímulo que produce el temor. Las fobias suelen ser el resultado de experiencias tempranas negativas y pueden incapacitar a un animal para desarrollar su función en lugares u objetos de esa fobia.

Pueden tratarse mediante insensibilización, sometiendo al perro al "estímulo" desencadenante en un estado falto de temor. Mediante contracondicionamiento, premiando al animal la conducta no ansiosa, o mediante saturación, exponiendo al animal al estímulo hasta que cese la conducta ansiosa.

TEMOR A LA GENTE

Este temor se puede manifestar en forma de agresión hacia las personas temidas. Se tratan también mediante insensibilización y contracondicionamiento. Se deben identificar los estímulos específicos que provocan este temor y en que grado (mujeres, niños, hombres y según que actitud) y realizar un diseño del programa de tratamiento, exponiendo primero al animal a los estímulos que le provoquen menos temor, reforzando únicamente las respuestas no inducidas por el temor. Es preferible aislar al animal para que no se vea sometido a situaciones que le generen temor entre las sesiones del tratamiento.

TEMOR A LOS RUIDOS

Puede llegar a ser un problema muy importante para los dueños de los perros, o para los animales, que pueden causarse daño tratando de escapar del estímulo. El temor a los ruidos incapacita a los perros para el trabajo.

Puede tratarse también con insensibilización y contracondicionamiento. Se usan grabaciones de tormentas que se ponen a bajo volumen mientras el animal permanece quieto esperando su comida, y se le alimenta mientras progresivamente se aumenta el ruido. Se debe tener mucho cuidado para identificar claramente y en ningún caso premiar (con comida o gestos) por error, las conductas ansiosas mientras dura el tratamiento. Una vez conseguida la falta de respuesta temerosa a grabaciones, la conducta se generalizará a la situación real, aunque no debemos esperar que mediante este tratamiento logremos en el animal una conducta totalmente normal. Los animales que tienen un temor consolidado a los disparos, aunque mediante estas técnicas pueden superarlo, es frecuente que, esporádicamente, vuelvan a presentar la respuesta temerosa. Podemos combinar el empleo de tranquilizantes con las técnicas anteriores o las primeras veces que el animal es expuesto a situaciones de temor real.

HIPERACTIVIDAD

Se presenta en perros jóvenes generalmente confinados en pisos a los que no se les proporciona en general el necesario esparcimiento, es más frecuente en razas como las de caza que necesitan mucha actividad, A estos animales se les ha reforzado, muchas veces de manera inconsciente, este tipo de conducta. Estas conductas no son apreciadas en perros de trabajo que viven en perreras.

Se produce en perros cuyos dueños, normalmente, no juegan con los animales y que ante actitudes hiperactivas, que generalmente acaban en la rotura de algún objeto, persiguen a estos, les gritan o les lanzan un objeto en forma de castigo; el animal interpreta como un juego (refuerzo) esta actitud de su amo, con lo que la conducta tiende a repetirse.

Se trata mediante extinción (indiferencia ante la actividad), dar al animal la oportunidad de descargar su actividad mediante paseos y contracondicionamiento (reforzar actitudes contrarias a la actividad mediante comida). Pero en general los animales necesitan desde jóvenes una orientación hacia el juego en lugar y tiempo idóneo.

Se han usado diferentes drogas tranquilizantes para suprimir la actividad, pero no las recomendamos ya que no puede mantenerse al animal

continuamente bajo los efectos de las drogas, y en todo caso, estas suprimen la conducta, pero no ayudan a su modificación.

SOBREACTIVIDAD O HIPERCINESIA

Son animales jóvenes con actividad supranormal, incapacidad para mostrar atención y dificultad para aprender. En general no responden adecuadamente a una terapia con tranquilizantes. Es la correspondencia en el perro al síndrome de hipercinesia en los niños. Se han encontrado diferencias con base fisiológica entre los perros normales y los sobreactivos, si bien, algunos autores, achacan al ambiente las causas de la sobreactividad.

Se han utilizado con éxito drogas (anfetaminas) para mejorar estos cuadros, si bien la dosificación de las mismas debe hacerse de forma individual y progresiva para cada animal, hasta hallar su dosis adecuada y evitar los cuadros de intoxicación

ANSIEDAD POR SEPARACIÓN

Este síndrome se produce en perros que son dejados temporalmente por sus amos dentro de la casa y se traduce en aullidos o ladridos, destructividad, micción o defecación.

Los animales que muestran estas conductas sufren este trastorno porque fueron abandonados o separados de su ambiente. Los animales comienzan a mostrar ansiedad cuando el dueño realiza los preparativos rutinarios antes de la partida y, cuando esta se produce, el animal está ya en un estado de alta ansiedad.

El tratamiento se realiza con un programa de modificación de conducta y, a veces, tratamiento farmacológico.

Si la ansiedad por separación no es muy intensa, pueden administrarse drogas con efecto ansiolítico (tranquilizantes, amitriptalina...) una hora antes de empezar los preparativos para la salida.

El programa de modificación de conducta es complejo y durará varios días e incluye contracondicionamiento en diferentes situaciones, extinción, etc...

CONDUCTAS RELACIONADAS CON EL SEXO

Como son el vagabundeo, conductas de monta con las personas, agresión entre machos, marcar el territorio con orina que son fisiológicas en los perros y fuertemente relacionadas con las conductas sexuales de los machos. Este tipo de conductas pueden ser incómodas para el hombre, pero en ningún caso reflejan patologías en los animales.

La castración reduce en todos los casos estas conductas (entre el 50 y el 90 %), pero en general, no las elimina por completo. La conducta más molesta para los dueños de los perros es el vagabundeo en épocas de monta y esta conducta es de todas las relacionadas con el área sexual la que mejor responde al tratamiento.

El acetato de megestrol es también efectivo para suprimir estas conductas, pero los tratamientos crónicos con esta droga tiene efectos secundarios indeseables.

PROBLEMAS DE EVACUACIÓN

Generalmente se deben a falta de adiestramiento, si bien debe considerarse la presencia de enfermedades o la ansiedad. Algunos perros también pueden marcar con orina pero esto no es frecuente. Para este último caso un castigo con la suficiente intensidad y en el momento adecuado puede ser muy efectivo. En los casos de ansiedad se tratan como hemos descrito anteriormente.

Los problemas de adiestramiento en la evacuación para un animal adulto o para cachorros pueden tratarse de la siguiente manera, impidiendo mediante confinamiento en una caja la evacuación durante un tiempo prudencial y luego situando el animal en la zona que queremos que efectúe la defecación o micción y reforzando la conducta de evacuación.

El castigo tras la evacuación suele ser en general un tratamiento ineficaz del problema ya que no suele realizarse en el momento adecuado. El animal suele volverse aprensivo contra el dueño ya que se siente castigado sin entender el motivo.

AGRESIÓN.

En la naturaleza, la limitación de los recursos hace que un individuo entre en conflicto con otros por la posesión de los mismos. La agresividad es un impulso que hace que un individuo esté dispuesto a luchar con otro por estos recursos. La agresión se plantea de diversas formas que, en todo caso, permite la supervivencia del individuo y de la especie.

La agresión es el principal motivo de conflicto del perro en su convivencia en la sociedad humana. La intervención humana ha hecho variar los patrones de conducta del perro y se ha buscado dirigir su capacidad de agresión hacia los fines que queremos o inhibirla por completo. De la imposibilidad de canalizar por completo los patrones de conducta surgen la mayoría de los problemas con los perros. Vamos a describir a continuación la mayoría de las situaciones de conflicto por agresión en los perros.

*** AGRESIÓN ENTRE MACHOS

Como ya hemos dicho esta conducta tiene una base de comportamiento sexual. Este comportamiento hace en la práctica imposible la coexistencia en la misma perrera de dos machos. Hemos indicado anteriormente algunos tratamientos (castración, acetato de megestrol) que son efectivos para este problema, pero muchos de los animales tratados de esta manera dejan de ser eficaces para el trabajo. Se usan frecuentemente técnicas de modificación de conducta para evitar estas peleas, pero únicamente son efectivas en presencia del dueño, al cesar esta presencia los animales vuelven a pelear.

*** AGRESIÓN POR MIEDO HACIA LAS PERSONAS

Es un tipo de agresión frecuente que se produce en los animales ante personas extrañas. Estas agresiones suponen siempre la invasión del terreno del perro y el animal manifiesta siempre expresiones faciales y posturas de temor antes de realizar la agresión. Se han usado técnicas de insensibilización y contracondicionamiento para vencer el miedo a las personas que es el causante de la agresión.

*** AGRESIÓN POR DOLOR

El dolor por causas orgánicas puede llevar al animal a agredir a las personas. El dolor es causa de un cambio de conducta en los animales que, en su peor expresión, puede llegar a la agresión hacia los miembros más débiles del hogar o extraños, especialmente si estos incrementan el dolor de forma involuntaria.

El tratamiento es la corrección del dolor mediante analgésicos u otros medios.

*** AGRESIÓN APRENDIDA

Este tipo de agresión sucede en animales que han sufrido un proceso doloroso y por ello se han vuelto agresivos. En algunos casos, mucho tiempo después de que cese el dolor, estos animales pueden agredir a las personas que les toquen en el área de su cuerpo que una vez estuvo dolorida. El tratamiento necesita técnicas de contracondicionamiento y mucha precaución en su desarrollo para evitar nuevas agresiones.

*** AGRESIÓN POR LA PERRA GESTANTE

Es una conducta normal que una hembra defiende sus crías y nada tiene de patológico, pero si esto es llevado a sus últimas consecuencias pueden hacerse indeseables estos animales para la cría, especialmente si no se dejan ayudar en el cuidado de los cachorros. Esta conducta se puede tratar por contracondicionamiento.

*** AGRESIÓN POR INVASIÓN DEL TERRITORIO

La territorialidad es una cualidad común a muchos animales, consiste en que a determinada edad se vuelven agresivos con los individuos de su mismo sexo y marcan el territorio de diferentes maneras. La territorialidad es fundamental para el reparto de los recursos alimenticios y las relaciones sexuales. Por extensión, la defensa del territorio puede hacerse con individuos de especies diferentes.

Los perros son por naturaleza territoriales y suelen proteger el espacio que consideran suyo como la casa el jardín, etc... Esta conducta se aprovecha para formar perros de guarda. Cuando se fomenta esta conducta en los animales no podemos esperar que la ejecuten con unas personas sí y son otras no, debemos estar preparados para que un perro pueda agredir a cualquier extraño.

Si esta conducta, por las características y función de los animales, resulta indeseable puede tratarse mediante contracondicionamiento.

*** AGRESIÓN POR DOMINIO

Es una forma muy frecuente de agresión y sucede contra los dueños de la casa o algún miembro de la familia. Suele suceder en perros machos a partir de los dos años de edad que desde cachorros manifestaron un carácter fuerte.

La agresión suele producirse cuando un miembro de la familia entra en conflicto con el animal (le quita la comida o un objeto, le da órdenes, le molesta mientras duerme, etc....).

El tratamiento de estas conductas es complejo y requiere modificación del ambiente, terapias de conducta y tratamientos farmacológicos. Y ciertas dosis de paciencia, valor y cariño hacia el animal

Podemos decir que este tipo de conducta es la primera causa de abandono de los perros por parte de los dueños.